



La memoria, y algo de Malvinas

Gustavo Javier Melfi

Question/Cuestión, Nro.71, Vol.3, abril 2022

ISSN: 1669-6581

URL de la Revista: <https://perio.unlp.edu.ar/ojs/index.php/question/>

IICom -FPyCS –UNLP

DOI: <https://doi.org/10.24215/16696581e700>

La memoria, y algo de Malvinas

Memory, and something from the Malvinas

Gustavo Javier Melfi

Licenciado en Comunicación Social, UNLP. Docente de Identidad Estado y Sociedad, Cátedra
B, Facultad de Artes, UNLP
Argentina

gustavojaviermelfi@gmail.com

Palabras clave: Malvinas, memoria

Dicen por ahí, que aquellas cosas que suelen pasar en la infancia quedan como recuerdos imborrables, y que son muy difíciles de sacar de la mente como imágenes que vuelven cada tanto, cuando uno elige traerlas... cuando estamos dispuestxs a recordarlas bien... cuando ya no duelen.

Con el tiempo también aprendí que podemos dejarlas en un lugar muy oculto, y volver a traer esas imágenes, esos episodios cuando estamos listos o decidimos sanar. Ese ejercicio grandioso y esa posibilidad que tenemos lxs seres humanos de poder razonar, de utilizar la memoria para volver sobre nuestros pasos y compartir experiencias siempre me resultó atractivo. -Creo que por decidí ser periodista.

La memoria, la palabra, la conciencia, el recuerdo, lo personal y lo colectivo que van juntxs, aunque no lo asociemos siempre, aunque muchxs nos quieran hacer creer lo contrario esas luchas colectivas, son las que siempre valen la pena sin importar el resultado inmediato, sin especular, dejando mucho en el camino seguramente, pero entendiendo que si la causa es noble y justa solo puede llevarnos a buenos resultados. – Malvinas es eso y mucho más-.

En fin, este ejercicio de la memoria al que me vengo predisponiendo desde que me llegó una propuesta para escribir sobre los 40 años del conflicto bélico en y por Malvinas, me hizo revolver algunas cosas que estaban ahí, y que no venían hace mucho vaya unx a saber porque.

Me trajo el recuerdo de mi abuelo haciendo un guiso de arroz con menudos en un invierno frío y duro de los años 90 cuando solo era un niño y mi único interés era salir de la escuela para ir a jugar con mis amigos, después entendí el porqué de tanta comida repetida, de tantas formas de hacer el arroz y muchas cosas más.

Malvinas apareció ahí, en el vagón del tren Roca, en los años 90 personificada por 2 dos muchachos de 30 y pico de años, vestidos con pantalón vaquero y campera verde con 2 estrellas colgadas en el pecho, contaban que eran excombatientes y repartían unas banderas argentinas con una imagen de las Malvinas en el medio, eran pequeñas recuerdo que entraban en mi mano de 9 años, y se podían coser en la campera. – Aún conservo alguna de ellas-.

Nosotros viajábamos siempre a capital con mi abuelo, de Villa Elisa a Constitución, cruzábamos la plazoleta y tomábamos el 97 de color azul y blanco, recuerdo que siempre venia lleno el colectivo, nuestro destino; Mataderos, bajábamos en Avenida Eva Perón, ex Avenida del Trabajo y caminábamos 5 cuadras hasta Larrazábal y Francisco Bilbao, donde mi mamá tenía una parrilla justo en frente de la fábrica de Bagley que hoy ya no existe, ni la parrilla, ni la fábrica.

En la escuela primaria

En los años de la escuela primaria, Malvinas no era un tema de discusión, ni mucho menos, si recuerdo algún que otro acto del 2 de abril y nada más. Un día la señorita Laura de Música, trajo una canción nueva como todas las semanas, recuerdo perfectamente que era una canción de León Gieco que se llamaba “Solo le pido a dios” ahí nos contó algo de la guerra y de la dictadura mientras analizábamos los párrafos de la canción para aprenderla.

La señorita Laura siempre llevaba canciones nuevas, cantantes de la música popular, y luego nos contaba la historia de la canción y en esta no hizo excepción, recuerdo haber escuchado por primera vez en sus clases la música de Charly García, Mercedes Sosa, Víctor Heredia, Lunita Tucumana, y tantas más. –Pero Malvinas seguía sin aparecer-.

Malvinas y yo

Malvinas y yo, nos perdimos o no conectamos al menos de entrada, no estaba en mí, no lograba interpelarme y no me disgustaba tampoco esa idea porque nadie me había hablado de la guerra, de los pibes que fueron a pelear, de la continuación de la dictadura y ese manotazo que buscaba poder y no soberanía, nadie me había hablado de las Islas, de la usurpación, de nada... de nada... Recién en la universidad comencé a conocer, a descubrir Malvinas, pero fue más adelante cuando realmente nos encontramos.

En el año 2014 cuando comencé a pensar en mi Tesis de Grado para recibirme de Comunicador Social, Malvinas apareció con una fuerza tan grande que resultó imposible negarla.

Amigxs, conocidxs, gente cercana que yo frecuentaba estaban vinculadxs a Malvinas de una forma u otra, y cuando comencé a pensar en la idea de hacer mi tesis sobre el tema aparecieron muchas cosas que le daban más fuerza a pensar que el camino estaba por ahí.

En realidad la sugerencia aparece por parte de un amigo que había viajado a las Islas con el CECIM La Plata y su rol era sacar fotos, me contó sobre las Islas, me mostró las fotos, me habló de su experiencia y ahí resolví el tema de mi tesis inmediatamente, y no solo eso, sino que se abrió en mí una militancia con conciencia sobre la cuestión Malvinas, con ganas de aprender, de escuchar y acompañar.

Así fue que mi interés por Malvinas apareció, pero no como un investigador profundo y sistemático sobre la cuestión, ni mucho menos desde el lado de un historiador, mis preguntas sobre Malvinas eran ¿porque no lo había conocido antes? que hizo que yo no supiera lo que más tarde termine descubriendo. Por ejemplo, que fue la continuidad de una dictadura, que llevaron pibes a pelear que fueron muy dignos, insuperablemente más dignos que aquellos que se quedaron en el territorio, o que aquellos que mandaban detrás de un escritorio, que existieron torturas en medio de la guerra y tantas cosas más.

Descubrí también que Malvinas no terminaba en la Guerra, que fue, es y será una cuestión política, ideológica, territorial, continental, soberana, que es los recursos, que es la educación y mucho, mucho más, pero por sobre todo que es una parte que nos falta y sin esa parte no estaremos nunca completos.

Como bien dije, a mí, Malvinas me entro por otro lado, por los sentimientos, los afectos y eso me llevo a pensar siempre Malvinas desde la mirada de aquellas personas queridas. Un poco de sentimientos y un poco de oficio periodístico, por eso me interesa contar Malvinas desde los testimonios de los propios protagonistas, desde sus relatos, la experiencia y vivencias. Desde ese lugar me siento cómodo, siento que no invado, y por otro lado creo que estoy cooperando de cierta forma visibilizando una gran parte de la historia, esa que a mí no me contaron.

No hay forma de escapar a la realidad, cuando se escucha un testimonio profundo narrado en primera persona, sin intermediarios, sin filtro, eso intente hacer en el documental radiofónico titulado *Hablemos de Malvinas, soberanía y política de Estado*, allí hay una serie de relatos en primera persona, todas vinculadas a Malvinas desde distintos lugares, con diversas perspectivas y recorridos, pero que al escucharlas todas juntas una detrás de otra y entrelazadas unx se siente interpeladx. Lxs protagonistas del documental son Carlos Giordano, Florencia Mártire y Pablo La Ferrara, los invito a escucharlxs.

En ese camino andamos y es el que decido recorrer en cuanto a Malvinas, buscando posibilidades de visibilizar, de seguir contando y encontrándonos.

Comparto documental radiofónico titulado: [Hablemos de Malvinas, soberanía y política de Estado.](#)